

Eficiencia y equidad: el cubo de Okun

En clases anteriores hemos analizado cómo la distribución de la renta a través de los mercados puede ser extremadamente desigual. Algunas personas ganan una gran cantidad de dinero, mientras que otras apenas obtienen lo suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Para garantizar igualdad de oportunidades y un nivel mínimo de bienestar para todos, el Estado implementa políticas distributivas. Estas políticas consisten en recaudar impuestos, donde aquellos que ganan más pagan una cantidad mayor, para luego destinar el dinero recaudado a ayudar a los más desfavorecidos, quienes necesitan más apoyo.

Conflicto entre eficiencia y equidad

En muchos países desarrollados, estas políticas distributivas son poderosas, puesto que se recaudan altos impuestos y se otorgan numerosas ayudas. Sin embargo, no todos están a favor de estas políticas por dos razones principales.

La primera razón es de índole ideológica. Hay personas que no desean la intervención del Estado y prefieren dejar completa libertad al mercado, incluso si esto genera grandes desigualdades. Esta postura se basa en la creencia de que aceptar la desigualdad es un principio fundamental y no se debe interferir con el mercado.

La segunda razón es el conflicto entre eficiencia y equidad. Cuando el Estado busca lograr una mayor igualdad mediante el aumento de impuestos y la provisión de ayudas, puede afectar los comportamientos de los ciudadanos, disminuyendo su eficiencia. Esto implica que aquellos que critican las

políticas distributivas argumentan que, al alcanzar una mayor equidad, se pierde eficiencia, lo que conduce a un menor desarrollo y una menor calidad de vida para todos.

Ejemplos de conflictos entre eficiencia y equidad

Un ejemplo común de este conflicto se refiere a las becas universitarias. Supongamos que un estado establece que las familias con ingresos inferiores a 23 mil euros al año recibirán una beca para cubrir los estudios universitarios de sus hijos. Una familia que gana 22,500 euros al año cumple con este requisito y recibe una beca de 4,000 euros. Ahora, imaginemos que a uno de los padres se le ofrece la oportunidad de trabajar horas extras y ganar 2,000 euros adicionales al año. Sin embargo, al superar los 23 mil euros anuales, perdería la beca de 4,000 euros. En este escenario, la familia podría decidir no hacer el esfuerzo adicional, ya que no les compensaría económicamente. Esta opción podría considerarse menos eficiente ya que no aprovechan la oportunidad de ganar más dinero.

El desempleo es otro aspecto que ilustra el conflicto. Supongamos que una persona desempleada recibe una ayuda estatal de mil euros al mes. Si se le presenta una oferta de trabajo que le permitiría ganar mil doscientos euros al mes, pero implica trabajar ocho horas al día, es posible que la persona prefiera mantener la ayuda estatal y no aceptar el empleo. Esta decisión se basa en la idea de que trabajar más no es rentable, lo que nuevamente demuestra un conflicto entre eficiencia y equidad.

Sistema progresivo de impuestos y

menor eficiencia

En muchos países, el sistema tributario es progresivo. Esto significa que a medida que una persona gana más dinero, el porcentaje de impuestos que debe pagar también aumenta. Supongamos que como profesor ganas dos mil euros al mes y pagas un 20% de impuestos. Ahora imagina que te ofrecen dar una charla de economía con un pago de mil euros adicionales. El Estado te informa que, debido a este ingreso adicional, debes pagar un mayor porcentaje de impuestos, por ejemplo, un 35%. Esto significa que de los mil euros adicionales que ganas, deberías entregar 350 euros al Estado. Es posible que te plantees si vale la pena perder tanto dinero extra por dar la charla, lo cual nuevamente indica un conflicto entre eficiencia y equidad.

Argumentos a favor de las políticas distributivas

Por supuesto, existen argumentos sólidos a favor de las políticas distributivas del Estado. Uno de ellos sostiene que en un país desarrollado no se debe permitir que millones de personas no puedan cubrir sus necesidades básicas. Además, quienes defienden estas políticas argumentan que las ayudas y los impuestos más altos no generan una pérdida significativa de eficiencia. En otras palabras, el agujero en el cubo no es tan grande como algunos pretenden hacer creer. Por lo tanto, aquellos a favor de estas políticas defienden que lograr una mayor igualdad en la distribución de la renta debe ser un objetivo de toda la sociedad desarrollada, y si el costo es una pequeña disminución de eficiencia, es completamente asumible.

Relación entre equidad, eficiencia y desarrollo

En los últimos años, estudios han demostrado que los países que implementan adecuadamente estas políticas distributivas pueden lograr no solo una mayor equidad, sino también una mayor eficiencia. Por ejemplo, países como Noruega, Finlandia y Dinamarca, que son conocidos por su alta equidad, han experimentado un aumento en su eficiencia a medida que implementan políticas que igualan las oportunidades y fomentan el desarrollo a través de la inversión en educación.

Por tanto, es fundamental que los gobiernos tomen medidas adecuadas y equilibradas para lograr una mayor equidad y eficiencia. Esto promoverá el desarrollo del país y llevará a una mayor calidad de vida para todos los ciudadanos.

Tabla de resumen

Conflicto	Ejemplos
Equidad vs. eficiencia	<ul style="list-style-type: none">– Becas universitarias y horas extras de trabajo– Ayuda estatal por desempleo y oferta de empleo– Sistema progresivo de impuestos y charlas como ingreso adicional

Preguntas frecuentes

1. ¿Por qué algunas personas están en contra de las políticas distributivas?

Algunas personas están en contra de estas políticas por motivos ideológicos, ya que prefieren darle libertad total al mercado. También argumentan que las políticas distributivas generan una disminución en la eficiencia y, por ende, un menor

desarrollo y calidad de vida.

2. ¿Por qué otros apoyan las políticas distributivas?

Aquellos que apoyan estas políticas creen que un país desarrollado no debe permitir que haya millones de personas que no puedan satisfacer sus necesidades básicas. Además, argumentan que las ayudas y los impuestos más altos no generan una pérdida significativa de eficiencia.

3. ¿Es posible lograr equidad y eficiencia al mismo tiempo?

Estudios recientes demuestran que los países que implementan adecuadamente políticas distributivas pueden lograr tanto una mayor equidad como una mayor eficiencia. Esto se logra a través de medidas que igualan las oportunidades y promueven el desarrollo, como la inversión en educación.

Con esta reflexión finalizamos este artículo. ¡Nos vemos en el próximo!

